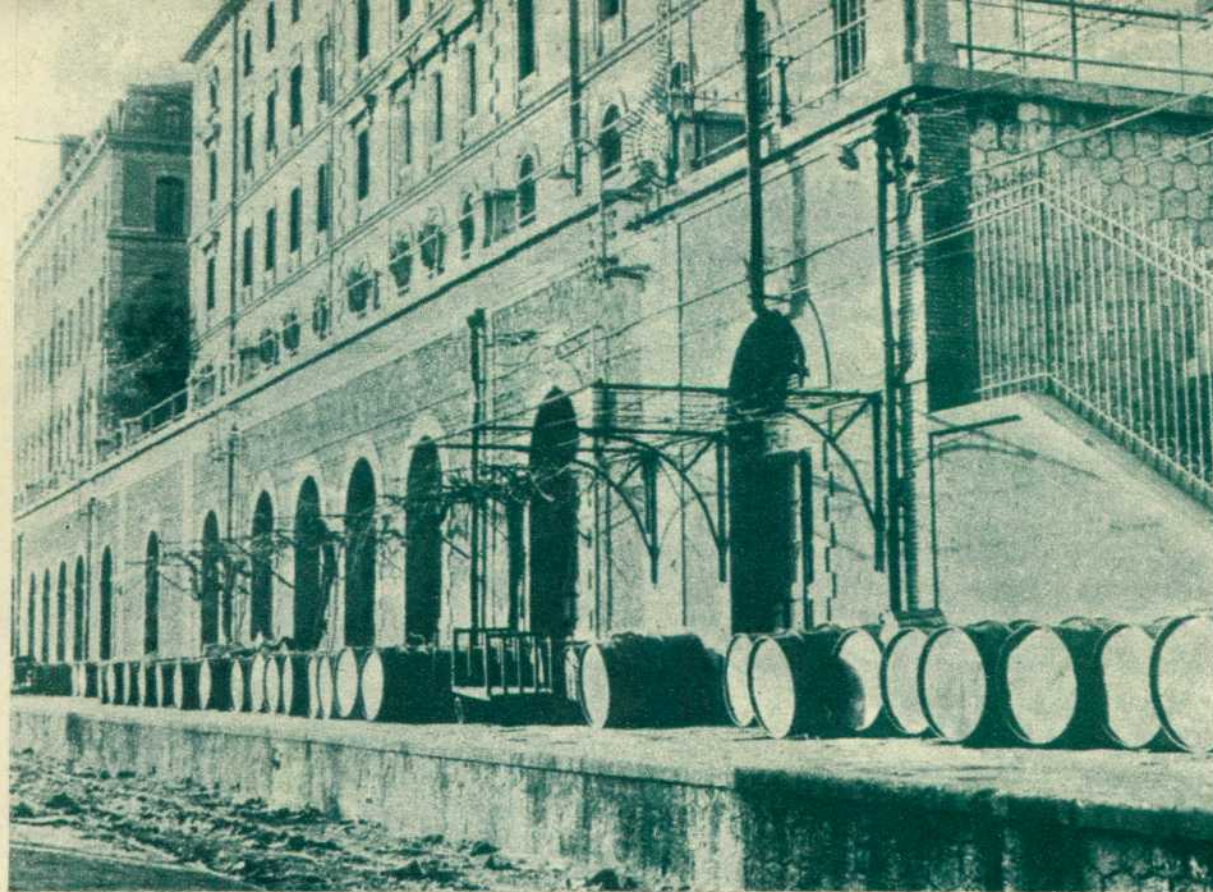


EL VOLUMEN DE VENTAS DEL ECONOMATO SE ELEVO EN 1964 A CERCA DE 739 MILLONES DE PESETAS

EL ECONOMATO DE LA RED TIENE UN AUTENTICO CARACTER DE BENEFICIO SOCIAL



Este año se construirá en Madrid-Atocha un nuevo edificio para comestibles, tejidos, calzados y electrodomésticos. Así las amas de casa se evitarán esta perspectiva un tanto escabrosa

ORIGEN Y FUNCIONAMIENTO

CON el único objeto de defender la generalmente precaria capacidad adquisitiva de la remuneración del trabajador, las empresas crean sus economatos laborales o cooperativas, donde se ofrece al empleado, a precios reducidos, una variada gama de mercaderías y objetos de consumo básicos. El Economato de la Red tiene su origen en la fusión de los economatos de las extinguidas Compañías del Norte, M. Z. A., Andaluces y Cooperativas del Oeste y de Zafra a Huelva, como consecuencia de la constitución de la Renfe en 1941. Actualmente se halla al frente del Economato el jefe de División don Ricardo Torres García, y es secundado en sus tareas directivas por don Mario Ramos Sanz.

El Economato, que funciona de

acuerdo con las normas de la Orden ministerial de fecha 14 de mayo de 1958, dispone de un almacén central y otro de tejidos en Madrid-Atocha; de tres almacenes-tiendas y artículos de uso y consumo, situados en las tres estaciones importantes de Madrid (Atocha, Príncipe Pío y Delicias). Dispone, asimismo, de treinta y tres almacenes-tiendas distribuidos por el territorio nacional, en capitales de provincia o en puntos cuyo censo ferroviario sea elevado. Finalmente, su compleja organización la completan seis coches-tiendas y varios vagones-repartidores, que circulan por todas las líneas de la Red, a fin de extender sus beneficios en la mayor medida posible.

MEDIO MILLON DE BENEFICIARIOS

Actualmente, el número de beneficiarios, titulares de libretas, se

eleva a 152.538, de los cuales 142.285 proceden de Renfe (personal activo y pensionistas) y el resto corresponde a Ferrocarriles del Estado, a la Compañía Internacional de Coches-Camas, etc. Tomando como base un promedio familiar de cuatro personas, incluido el titular, resulta que los beneficios del Economato alcanzan sobradamente a más de medio millón de personas, cifra muy respetable, si bien de carácter hipotético.

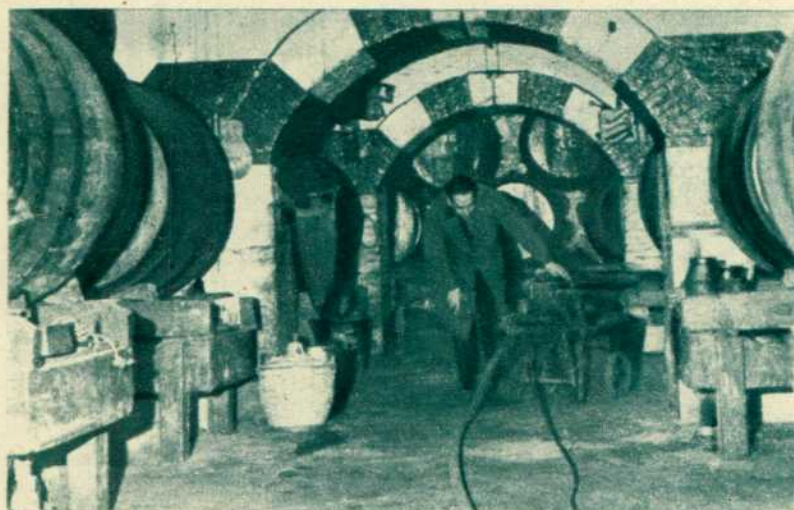
739 MILLONES DE VENTAS

Un índice cierto de la importancia de nuestro Economato lo arrojan las cifras de ventas, que en 1964 alcanzaron, en números redondos, los 739 millones de pesetas. Se da el dato curioso de que el 56,16 por 100, o sea 415 millones de pesetas, corresponde a ventas realizadas al contado. Los co-

mestibles se llevan la mayor proporción de las inversiones, y después sigue el carbón y la leña, los tejidos y la pañería y, por último, los proveedores contratados.

PRECIOS AL CLIENTE

He aquí un gran capítulo: el de los precios de venta al usuario. El Economato, para determinar el precio de venta de cada artículo, carga únicamente —sobre el precio neto de adquisición— el impuesto sobre tráfico de empresas y el redondeo centesimal, sufragando, por tanto, aquellos otros conceptos que, en otras circunstancias y según las leyes normales del comercio, correrían a cargo del cliente, tales como el transporte y aca-



En la bodega hay 143 cubas con vinos de Málaga, quina, moscatel, Valdepeñas. Cada cuba tiene 400 litros de capacidad



En el almacén de comestibles se trabaja también a buen ritmo

GRANERO DE LA RED

reos hasta el Economato, arbitrios y mermas previsibles. Aquí el Economato, al fijar el precio de venta al público, hace dejación de uno de los derechos que le concede el artículo 23 de la ya citada Orden ministerial del año 1958.

ORGANIZACION BENEFICA

Con la información precedente es fácil deducir que el Economato realiza una amplia acción social en favor del personal de la Red. Para comprobarlo bastaría comparar el precio de venta de sus artículos con los de igual procedencia, fabricante y clase. Siempre se observaría una considerable ventaja a favor del «economato-ferroviario». Su gama de artículos comestibles, combustibles y de uso y consumo y de tejidos y pañería y otros, rebasa en mucho los de obligatoriedad o básicos que determinan la susodicha Orden ministerial reguladora de los economatos laborales.

El sentido de beneficio social del Economato se acentúa si se tienen en cuenta los resultados económicos para la Red. Si, hay que deshacer la idea infundada de que esta organización representa un negocio. La Red sufraga todos los gastos administrativos, facilita los medios precisos para su explotación y toma a su cargo, según se dijo, portes, acarreo y mermas. Todo esto representa una inversión considerable, hasta el extremo de que se eleva a más de sesenta y dos millones de pesetas la pérdida total durante el pasado ejercicio (año 1964). Sólo el capítulo de portes y acarreo se lleva, en números redondos, sus buenos veinticuatro millones.

HAY QUE MEJORAR SUS INSTALACIONES

El Economato, como no ignora su jefatura ni la Dirección de la Red, está necesitado de una reestructuración con arreglo a modernos métodos y sistemas de venta. Hay que mejorar sus instalaciones para la implantación, en determi-

nados casos, del llamado autoservicio; crear nuevos almacenes con objeto de extender su acción benefactora a un mayor número de agentes y atender a una mejor ordenación del avituallamiento, dotándolos de los adecuados medios auxiliares mecanizados. Este ambicioso plan se subordina, como es lógico, a las disponibilidades económicas y al factor tiempo. Hay previstos una buena serie de objetivos. Con carácter inmediato se construirá este año un nuevo edificio en Madrid-Atocha, donde se instalarán en régimen de autoservicio las secciones correspondientes a comestibles, tejidos, calzados y electrodomésticos. También se toda la habilitación de supermercados en Barcelona, Málaga y León. Las carboneras madrileñas de Atocha, Imperial y Delicias serán centralizadas, y circularán más coches-tiendas y nuevos vagones-repartidores, así como se proyecta la instalación de siete almacenes regionales, con base en los puntos más densos de la Red. Y qué duda cabe que todo el equipo y la gran organización futura será convenientemente dotada con nuevas cámaras frigoríficas, medidores automáticos de aceite, equipos electrobombas para el trasiego de aceites y vinos, cintas transportadoras para la manipulación del carbón, envasadoras de azúcar, etc., etcétera. Nuestras buenas amas de casa están de enhorabuena y nosotros nos alegramos de haber puesto ante sus ojos inquisitivos y entendedores (no hay economía más rigurosa que la llamada «economía de puchero») la organización del granero de la Red, con sus problemas y sus ventajas. Cualquiera ama de casa sabe que donde únicamente puede comprar un corte de traje para su marido —de excelente calidad y a un precio ínfimo en relación con el mercado— es en su Economato. Y lo mismo se puede decir de las conservas, del carbón, la quina, los detergentes... Sólo falta confiar en que los proyectos se conviertan rápidamente en realidad.

GARCIA DE SORIA

(Fotos MAN.)



El enorme volumen de ventas exige un aprovechamiento máximo del almacén



El azúcar se consume también en cantidades altísimas



El movimiento de vagones y la descarga es continua



El almacén de tejidos y pañería siempre tan concurrido